

Aprende y Comparte



aprendeycomparte.org

Aprende y Comparte

¿Te has detenido en algún momento de tu vida a pensar qué podrías compartir con el mundo? ¡Tu experiencia!

¿Sabes que la persona más derrotada del planeta puede albergar el mismo poder de experiencia que la más exitosa? La persona que triunfó sabe qué pasos dar para alcanzar sus metas; quien tropezó conoce con exactitud el terreno equivocado que debe evitar para no volver a caer. Ambos son catedráticos de su propia vivencia. Al mirar hacia mi interior, comprendí que mi verdadera fortuna no estaba lejos: conozco la cumbre y el abismo. Quizás igual que vos. Simplemente debía aprender a aprovechar cada una de esas experiencias.

El éxito y el fracaso son dos grandes impostores. De uno se disfruta por un tiempo; del otro se aprende y, muchas veces, hasta nos ayuda a cambiar de rumbo de una buena vez.

Lo que se encuentra en tu interior también es parte de tu riqueza: tu capacidad para perdonar, el coraje para pedir perdón, la madurez con la que aceptas las caídas y la forma en que abrazas tu destino. No importa si tu cotidianidad parece corriente, si enfrentas dificultades complejas o cuáles sean tus recursos. Dentro de ti existe un universo entero que espera ser transmitido.

Cuando decides compartir lo que sabes, tu existencia adquiere un sentido auténtico. Ahí es donde nos sentimos vivos, porque dejamos una huella tangible en la vida de alguien más. ¿Leíste un libro inspirador? Compártelo. ¿Dominas una disciplina útil? Enséñala. ¿Atravesaste una prueba difícil que transformó tu mentalidad? Cuéntala. Puedes hacerlo en una servilleta de café durante una charla íntima. Puedes hacerlo en un club, delante de mucha gente. Al comunicarlo a tu manera, despiertas una faceta generosa, sabia y vital que impacta directamente a quien te escucha.

Existe, además, un principio transformador que solo tú puedes experimentar: cada vez que enseñas, el primer beneficiado eres tú. Piensa en un pañuelo blanco que sumerges en pintura roja. Con el tiempo, el sol y el viento desgastan el color hasta dejarlo rosa; para fijarlo, necesitas volver a teñirlo una y otra vez. Con esa verdad adquirida e integrada ocurre exactamente lo mismo. Al transmitir una idea, la refuerzas, la profundizas y la integras de forma permanente en tu ser.

Aprende y Comparte

Una maestra inolvidable me dijo alguna vez: «Enseñar ayuda a vivir y enriquece el alma». En esa frase entendí por qué compartir herramientas para vivir mejor genera una plenitud tan honda que te revela la inmensa fortuna que posees, muchas veces sin darte cuenta.

Atrévete a dar el gran paso. Comparte tus aciertos, tus errores, tus consejos y tus mejores intenciones. Al abrir tu universo a los demás, despertarás una satisfacción genuina y tomarás posesión del verdadero poder de compartir la sabiduría que ya tienes, esa que siempre estuvo dentro de ti.

